Núm. 124.

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

NO HAY RATO MEJOR, QUE EL DE LA PLAZA MAYOR.

PARA DIEZ Y SIETE PERSONAS.



VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
AÑO 1816.

PERSONAS.

Robledo, Soldado.	*Un Payo.*	*Una Usía.*
Zerezo, Soldado.	*Un Ratero.*	*Una Paya.*
Económico.	*Compradores.*	*Una Lazarilla.*
Un Sastre.	*Una Frutera.*	*Un Ciego.*
Un Maulero.	*Una Huevera.*	*Unas Verduleras.*
Un Coletero.	*Una Perdicera.*	

Calle: saca Robledo agarrado de la mano á Zerezo, como si lo traxera por fuerza, ambos de soldados de á caballo, con bigotes y espadas anchas.

Rob. NO hay remedio, has de venir
conmigo, donde yo vaya.
Zer. No tengo gana de andar:
Robledo, en vano te cansas.
Rob. Sobre que se me ha antojado,
y puede ser que malpara;
haz lo que digo, y no quieras
que suceda una desgracia.
Zer. Hombre, si tengo que hacer;
déxame, y no seas machaca.
Rob. Si es que alguna camarista
de campo te espera, dala
chasco por hoy, que primero
ha de ser tu camarada:
no hay que patear, ni hacer gestos,
conmigo has de venir, anda.
Le tira.
Zer. Y ¿adónde quieres que vamos,
que instas con tal eficacia?
Rab. Al hermoso paraiso
de Madrid, á la campaña
de guitones, al concurso
de aquella tropa que anda:
este quarto de cebollas,
tan humilditas y honradas,
que por su virtud las mas
las llevan por colegialas
á San Fernando; mas claro,
para que de dudas salgas,
á la gran Plaza Mayor,
paradero donde para
el número mas florido
de gente desocupada:
vamos, y verás que rato
tan prodigioso que pasas.
Zer. Aunque yo no he estado nunca,
porque llegué ayer mañana
de fuera, ¿qué puede haber
para tantas alabanzas?
Rob. Hay un variable concurso
de gente de todas castas,
edades y condiciones,
y de todas vetoallas,
y quantos bocados buenos
hay fuera y dentro de España.
Hay cierto ciego poeta,
que de repente dispara
mas coplas á los oyentes:::
qué barbarismos encaxa!
En fin, hay á pasto mozas.
Zer. Eso me llena, y me quadra: *aleg.*
y ¿qué tal, Robledo amigo?
Rob. Mira, las hay generalas,
soldados rasos, sargentos,
alféreces, capitanas,
subalternas y furrieles,
ayudantas y oficialas,
y todas muy bien impuestas
en lo que son ordenanzas,
que las ha hecho abrir el ojo
estar muy baqueteadas.
Ven, y verás que gentuza
hay allí tan resalada:
te rechuparás los dedos
por m rarlas y tratarlas.
Zer. Solo eso puede llevarme,

que los de aquesta casaca,
nos vamos muy fácilmente
al ojeo de esa caza.
Rob. Tendrás un chistoso rato.
Zer. Pasaremos la mañana.
Rob. Y despues de divertidos::-
Zer. Y á la hora proporcionada::-
Los 2. Al cuerpo de guardia iremos
á dar forrage á la panza. *vanse.*

Vista que remede lo mejor á la Plaza Mayor: preséntanse lo mejor que se pueda un Maulero, compuesto de retales y orillos: Coletero, compuesto de coletos, calzones y cintos: la Frutera, con banastas, garabato y peso: Huevera, con cesta: Perdicera, con aves: Verdulera, con verduras en una mesa; y todos repartidos lo mejor que se pueda por el teatro.

Maul. Pendones de todas clases.
Perd. Perdizotas como pavas.
Verd. Verduras, lombarda y berzas.
Huev. Huevos como naranjas.
Frut. Uvas, peras y camuesas.
Col. Payotes, á mis coletos,
calzones, cintos y mangas.
Los 5. Quien compra. *gritando.*
Frut. Vamos callando:
¿se verá tal algazara?
id á gritar al infierno.
Perd. Ahora no me da la gana,
que bastante tiempo habrá,
si uno no se muere en gracia.
Col. Hartas contingencias tienes
en el empleo en que andas,
que vosotras no engañais
(como piadosas cristianas)
sino de doce á los once;
y el otro que libre escapa,
se libra por ser alguno
de los que miran y callan.
Perd. Chito, y trabaja.
Tod. Quien compra,
porque la venta se pasa.

Sale Económico embozado con capa de grana, peluca mala, y bata rota.

Econ. El hombre con poco sueldo
en Madrid muy mal lo pasa;
y mas yo, que ha pocos dias
que me han hurtado la capa:
mi racion son cinco reales:
tengo muger, seis cuñadas,
ocho hijos, y tres sobrinas;
con que soporto estas cargas
con la grande economía
de venirme hácia la Plaza
temprano, y un gran talego
les llevo de vitualla
por poco dinero: hoy
solo traigo un real de plata,
y con él he de comprar
de todo lo mejor que haya.
Verd. A quarto haces de cebollas.
Econ. Mira, como á ellas añadas
Llega.
dos ó tres cabezas de ajos,
un manojo de espinacas,
tomates, su yerba buena,
y un cogollo de lombarda,
toma por él un ochavo.
Se le enseña por el embozo.
Verd. Primero las arrojara,
ó los daria de balde.
Econ. Tambien á ese precio vacia,
Se desemboza, y saca un talego grande.
que en poniéndose en razon
la gente, no hablo palabra.
Perd. El indiano de hijo negro;
llénale el talego, Blasa,
por el ochavo.
Col. Lo que este
malgastará en cuchipandas.
Frut. Uvas de jardin muy gordas.
Econ. Parece que no son malas.
Las va á probar, y ella le desvía.
Frut. ¿Qué demontres hace usted?
Econ. Antes de comprar, probarlas:
que no es razon comprar cosa,
que haya luego que arrojarla.
Col. ¡Vaya, los que se mantienen
aquí de prueba, y de cata!
Econ. ¿Y á cómo vendes la libra?
Frut. A nueve, que son alhaja.
Econ. Guárdalas, que á mi barriga
no la doy yo uvas tan caras.
Huev. Aquí tiene usted huevazos.

Econ. La docena ¿á cómo pasa?
Huev. A ventidos, nada menos.
Econ. ¡Qué caros que son! aparta.
Hasta que valgan á quarto
no se comen en mi casa.
Col. ¡Qué gasto de salmon fresco
hará este, segun las trazas!
Econ. Si tienes huevos quebrados,
te los compraré.
Huev. No faltan.
Econ. Antes que los ajustemos
(porque no me encajes maula)
busca un candil encendido,
los miraré á él, no me salgan
hueros, ó tengan pollitos.
Huev. El demontre del barbazas,
para un quarto de miseria
los requisitos que gasta.
Perd. Cierto que es un golpe nuevo
lo del candil, y se espanta
de que á algunos los llenemos
de desvergüenzas la cara.
Maul. El regaton.
Col. El Don hambre.
Tod. Fuera el taleguero: vaya
fuera, fuera: ahí va el indiano
del candil.
Econ. ¡Qué esto se haga
con un hombre, que á comprar
viene con peluca y bata!
Perd. Ah, trapero, échale el gancho
al señor de cercunstancias.
Econ. ¡Qué gentuza! iré á buscar
(mientras estos abaratan)
pichones de cuello largo,
para principio mañana.
Huev. Voy un poco cácia el peso,
que aquí nada se despacha. *vase.*
Maul. Retales.
Col. Coletos. *Frut.* Uvas.
Perd. Perdizotas de fanfarria.

Salen Paya y Payo, este con garrote debaxo del brazo.

Paya. ¿Adónde dexas la burra?
Payo. En el meson de la Parra,
arrimidita al borrico
del cerujano de Parla.
Paya. Polonio, ¿qué calle es esta?
Payo. Esta no es calle, que es plaza.
Paya. Pues yo entendí que era calle,
como la he visto empedrada.
Payo. ¡Toma! ¿qué lan de tener
como pirroquia esterada?
Paya. Aquellas casuchas verdes
en ringla, y á la propianza
de confisonarios, ¿qué es?
Payo. Los caxones: unas casas,
que el séptimo mandamiento
en nenguna se quebranta.
Paya. Con que esos se salvarán.
Payo. Conforme las penas caigan,
que allí á muchos sacan::-
Paya. ¿Qué?
Payo. Al bolsillo las entrañas,
y los desuellan. *Paya.* Así
tantos desollados andan.
Payo. No hay pocos; pero son mas
á mi ver las desolladas
Paya. ¿Ese de tantos remiendos

Por el Maulero.

colgados, cómo le llaman?
Payo. Esos se llaman Mauleros.
Paya. Con que tendrán muchas maulas.
Payo. Bastantes hay que las tengan,
y estos y otros las despachan.
Perd. Ah, Payos, ¿quereis perdices?
Payo. Ni aunque sean regaladas,
porque aquí las tientan muchos,
y se pasan de tentadas.
Frut. ¿Quereis peros buenos?
Payo. ¿Peros venden? Y que haya
quien lo compre, quando tiene
cada uno de peros plaga.
Paya. Y el que mas suele tener,
tal vez es el que mas habla.
Maul. Payos, retales de seda.
Payo. Nosotros gastamos leana.
y no queremos vestirnos
de lo que á otro hace falta.
Col. Forastero, ¿ha de llevarse

Llega con broma.

coleto, calzon, ó mangas,
á toda conciencia hecho?
Paya. ¿Concienca aquí? cosa extraña:
si dicen que la conciencia
vive lejos de la Plaza.

Payo. Si conciencia era portera
del Caballero de Gracia,
y la usura la mató
ha muchísimas semanas.
Paya. ¡Válgame Dios, pobrecita!
en descanso esté su alma.
Payo. Muchacho, alcanza un coleto,
y veremos si me agrada.
Col. Este es hecho á toda ley.
Payo. ¿A la buena, ó á la mala?
que en el mundo muchos siguen
aquella con que mas ganan.
Col. ¡Este es coleto! ¡esta hechura!
¡qué material! ¡qué puntadas!
Payo. ¡Qué embrollista, y qué parola!
eso es todo faramalla;
yo quiero que no me engañes,
y déxate de alabanzas.
Col. ¿Engañar? soy buen cristiano.
Payo. A mí tan solo me basta
que seas buen coletero;
que de esotras cercunstancias,
hijo, quando te murieses
te lo dirán donde vayas.
Payo. ¿Y qué valdrá ese coleto?
Col. Sin que le falte una blanca
dos pesos, y para otro
fueran diez reales de plata.
Paya. Pues, hombre, cómprasele,
ya que nos hace esa gracia.
Payo. Dos pesos es mucho cuento:
te daré, en una palabra:::
Piensan un poco.
quarenta reales. *Tod.* ¡Qué bruto!
Col. De medio á medio se clava. *ap.*
No puede ser, es muy poco.
Paya. Una peseta le alarga,
y en la razon nos ponemos.
Col. Pierdo de ese modo. *Paya.* Anda,
lo que hoy pierdes con nosotros,
con otros gana mañana.
Col. Me convenzo ; ya está hecha,
sin que se hable mas la changa.
Paya. Pruébatele antes que pagues.
Se le prueba.
Payo. Bueno estará, que á Dios gracias,
á los burros, y á nosotros,
esta ropa, y las albardas,
sin que nos tomen medida,
siempre no vienen pintadas.
Paya. En la solapa hace un fuelle.
Col. Si ese fuelle le faltara,
no era el coleto perfecto,
y tal vez le denunciaran;
se dexa ese huequecito
para meter la corbata.
Payo. Dice bien, y dese modo
no se arruga si se plancha:
¡para que yo hubiera dado
en una cosa tan rara!
Paya. Parece que las faldillas
están demasiado largas.
Col. Eso no es largo, que es moda.
Payo. ¿Con que ya tambien se gastan
coletos de moda? *Col.* Mucho.
Paya. Si Polonia la Escribana
hasta garbanzos de moda
ha llevado esta semana;
por señas que la salieron
mas duros que son las balas.
Col. Si hay tambien coxas de moda.
Payo. ¿Y coxean de las patas?
que tambien creo que es moda
el coxear de partes varias.
Paya. En estos tiempos las gentes
es horror lo que adelantan.
Payo. Por adelantarse tanto,
andan muchas atrasadas:
toma tus quarenta y quatro.
Col. Catorce son mis ganancias: *ap.*
como se mantengan tontos,
bravamente se la tragan.
Payo. Vamos viendo lo demas.
Paya. Lo que tropiezo. *tropieza.*
Payo. Anda, y calla,
que es cada paso un tropiezo
en la tierra que te hallas.
Paya. Pues caerá bastante gente.
Payo. Unos caen, y otros resbalan;
y con lo que algunos caen,
hay otros qne se levantan.
Salen Robledo y Zerezo.
Rob. Zerezo, ven por aquí,
que ver lo mejor te falta.
Zer. Yo estoy bobo de mirar
la babilonia abreviada

de esta Plaza: nada has dicho
con lo que lo ponderabas.
Perd. Soldados, ¿quereis perdices
frescas, gordas y baratas?
Rob. Y dí, chica, ¿á cómo son?
Perd. Segun el porte y fanfarria
del comprador: si es garboso,
en el precio no repara:
si es pelon, no lleva el par
menos de quatro de plata;
con lo qual algo se chupa,
pero poco se adelanta.
Zer. ¿Quieres darnos quatro pares
á qualquier precio fiadas?
Perd. ¡Anda fuera! con la tropa
no quiero yo tener trampas,
que es gente que fácilmente
mudan el cuerpo y el alma.
Rob. Payo, ¿quieres ser soldado?
Payo. No señor, porque mi estampa,
aunque otro tanto la empalmen,
no ha de llegar á la marca.
Paya. Ya es de otra congregacion
mas pacifica y mas santa.
Zer. ¿Eres casado? *Payo.* Por fuerza.
Zer. ¿Pues cómo? *Payo.* Yo rehusaba
serlo; pero mi muger
me forzó á que me casara.
Rob. Has hecho bien: vamos viendo,
Zerezo, lo que nos falta.
Paya. ¿La cuenta del Coletero,
oyes, creo que está errada?
Payo. Arrímate cácia un lado,
y volvamos á ajustarla.
Se ponen á un lado, y sale el Sastre con un pendon de paño en la mano, y llega el Maulero.
Sast. ¿Me compra usté este pendon,
que ahora de cortarse acaba
en mi obrador? *Maul.* ¿Quánto habrá?
Sast. Como cosa de una quarta,
que el parroquiano era gordo,
y ha sobrado poco. *Col.* Aguarda,
¿con que si ha sido delgado
sale doble la tajada?
Maul. Oyes, de ese propio paño
ahora tu Maestro acaba
de traerme como otro tanto:
¿que habeis hecho? *Sast.* Una casaca.
Zer. Bueno es, de tan poca tela
sisar los dos media vara.
Rob. Y si el Sastre tiene un hijo,
tambien le habrán hecho bragas.
Maul. ¿Y qué vale? *Sast.* Tres pesetas.
Maul. Tome una sobre la marcha
por ello. *Sast.* Aunque fuera hurtado.
Payo. Pues ¿qué es, hijo de la cabra?
Maul. Déxalo, y toma seis reales.
Le da el pendon, y le paga.
Sast. Vengan: no sé con que alma
nos compran estos ladrones
los retales. *Col.* Y es la gracia,
que con darlo tan barato,
siempre el que lo vende gana.
Sale la Huevera.
Huev. ¿Ya no hay perdices, Marica?
Al oido.
Perd. Guardo estas, que ha de pagarlas
el que las quiera comer.
Paya. ¿No ves? las perdices guarda.
Payo. Hay muger de estas que tiene
un zagalejo de caza,
y á veces con la calor
ya las venden estofadas.
Paya. ¿Mira si nos ha engañado
el Coletero? en la maula
ya he dado: catorce reales
nos llevó demas.
Llega furioso al Coletero.
Payo. ¡Guitarra,
dame los catorce reales,
ó te reviento á patadas!
Col. Equivocacion ha sido,
tómalos, y santas pasquas.
Paya. ¡La gracia que nos hacia!
mal año para su alma.
Col. Mal me ha salido la cuenta, *ap.*
cayó mi gozo en el agua.
Sale la Usía con basquiña y mantilla.
Usía. Yo tengo la diversion
de dar todos las mañanas
quatro vueltas por aquí,
y llevar lo que me agrada.
Zer. ¿Gusta usted la acompañemos?
Usía. Segura voy sola. *Rob.* Vaya,
que dos soldados, señora,

honran á qualquiera dama.
Col. Ya podeis dexar el sitio,
que no es de ellos la sitiada.
Zer. ¿No admitis la oferta? *Usía.* No.
Zer. Pues hasta nunca, madama,
que nosotros no gustamos
de gente desazonada,
sino de resaladotas,
poco aseo, y muchas gracias.
Usía. Muchacha, ¿tienes perdices?
Perd. Se acabaron. *Usía.* Tú me engañas;
algo mas de la postura
te ofrezco dar si las sacas.
Perd. De ese modo si las hay.
Las saca.
Col. Lo que hace el unto de ranas.
Payo. Perdices y Perdicera
enviara yo á cardar lana.
Perd. Madama, si algun ministro
la ve á usted, no decir nada
de que mas de la postura
van las perdices compradas.
Usía. Nada se sabrá por mí:
queda, chica, descuidada.
Payo. Bueno es: el propio ladron
al que ha robado le encarga,
que si encuentra la justicia,
no diga del robo nada.
Paya. Y son tan tontos aquí
los robados, que lo callan.
Sale el Ratero con capa de grana y peluquin, embozado.
Rat. Yo soy un ladron ratero,
que solapo mis infamias
con este trage: aquí siempre
hay mucha gente parada
oyendo cantar los ciegos;
y mientras está embobada,
alivio varios pañuelos,
reloxes, dinero y caxas.
Vamos ojeando el concurso,
á ver donde he de clavarla.
Salen cantando Ciego y Lazarilla, esta con pandero, y él con guitarra, en su seguimiento varios compradores con esportillos al hombro, todos los del tablado hacen corro á oirle cantar, mientras el Ratero anda viendo si puede sacarlos algo del bolsillo ó faltriqueras: le sienten algunas veces, y él disimula.
Cantan. »Aquí el Ciego Poeta
»viene, Gallegos,
»que dice de repente
»mas que Quevedo.
»¡Ah, chiquita,
»aquí paremos,
»y el que quiera cantares,
»saque dineros.
Un Comp. El dimontre es esti Ciegu,
á todu su copra saca.
Otro. Vamus á la compra.
Los Comp. Luegu,
en uyendo las jacáras.
Col. Ese es el Ciego Poeta. *á todos.*
Laz. Pedro, en el corro se hallan
gran tropa de compradores,
dos soldados y una dama:
dispáralos algo, á ver
si algunos quartos se agarran.
Cieg. Allá voy. Bomba, Señores.
Tod. Todos atencion, que canta.
Canta el Ciego.
»A la salud va esta
»de dos soldados,
»y de unos compradores
»que hay escuchando.
Laz. A que viva. *hablando.*
Ciego. »Y espero de ellos,
»que con algo socorran
»al pobre Ciego.
La Lazarilla toma el sombrero del Ciego, y pide limosna á todos.
Laz. Al pobre Ciego, señores.
Payo. Tome usted un ochavo, hermana.
Rob. Nosotros ya te daremos
en tomando la mesada.
Rat. Por mas que hago diligencias,
no quiere cuajarse nada.
Sale Económico.
Econ. Muchacha, ¿has abaratado
las verduras y ensalada?
Verd. Luego.
Econ. Mas que te se pudran,
porque tengas que arrojarlas.
Col. Ciego, echa algo á una Usía, *al oido.*
que hay aquí muy resoplada.

Rat. Veré si á esta petimetra *ap.*
el bolsillo se le afianza.
Cieg. Silencio, que canto.
Zer. Oigamos,
á ver á quien se la encaxa.
Canta el Ciego, y Ratero anda á ver si puede á la Usía sacarla el bolsillo.
Ciego. »A cierta señorita
»mi musa apela,
»con mantilla de gasa
»y basquiña negra.
Laz. A que viva.
Ciego. »Porque discurro,
»que como tan garbosa
»me dexe un duro.
Usía. ¡Que me saca este ladron
Siente al Ratero, este la saca el bolsillo, y queda disimulado.
el bolsillo!
Rat. Usted se engaña,
que no andan en esas cosas
hombres de mis circunstancia.
Usía. Si me falta mi bolsillo.
Rat. No dexarle que se vaya.
Cieg. Muchacha, vamos de aquí,
no me rompan la guitarra. *vanse.*
Rob. y Zer. Ha, gato, suelta el bolsillo.
Rat. ¿Así á un sugeto le infaman
con capa de grana y polvos?
digo que no tengo nada.
Rob. Suéltale, perro, ó te meto
por el corazon la espada.
Comp. Ha, ladron, suelta el bolsillo,
ú has de morir á pancadas.
Rat. Miren ustedes que soy
persona de honor, de fama
y de carácter.
Zer. Chitito, *ap. á Rat.*
y no alborotar la Plaza:
desembózate, y veremos
lo que eres.
Le desembozan, y queda de pillo.
Tod. ¡Figura rara!
Col. Qué carácter de ir á Ceuta,
mientras el Prado se acaba.
Rat. Ya se descubrió el pastel,
pues tiró el diablo la manta
Rob. Suelta el bolsillo, ladron.
Se le quita, y da á la Usía.
Payo. Si es sugeto de importancia,
y no andan en esas cosas
hombres con capa de grana. *se rie.*
Zer. Ven al Vivaque, Ratero.
Rat. ¡Piedad, por la Vírgen Santa!
Arrodillado y llorando.
Yo seré bueno, señores. (calla.
Rob. y Zer. No hay piedad, camina y
Rat. Ya se me cayó el andamio:
quien mal anda, mal acaba.
Le llevan los soldados.
Un Comp. Chicu, vamus á la sisa,
que es lu que importa.
Todos ellos. Sí, mi alma. *vanse.*
Maul. La capa aquí se ha dexado.
Econ. ¡Qué miro! y esta es la capa
que me hurtaron.
Huev. Buena dicha
ha tenido usted en hallarla.
Paya. Vamos, que hay aquí ladrones.
Payo. No sabes tú bien los que andan.
Que batida hiciera yo
de ellos, como me dexaran.
Vanse los Payos.
Perd. A Dios, chica, que ya es hora
de comer.
Col. Y aquí cortada
esta idea, por no ser
tan fácil el acabarla:
Tod. Aplaudidla, si ha gustado,
con vitores y palmadas.

FIN.